



CRÓNICA ECONÓMICA

Notas y comentarios

Revista de Economía y Estadística, Segunda Época, Vol. 4, No. 1-2-3-4 (1951): 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp. 291-297.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3305>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Revista de Economía y Estadística (1951). Notas y comentarios. *Revista de Economía y Estadística*, Segunda Época, Vol. 4, No. 1-2-3-4: 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp. 291-297.

Disponible en: <<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3305>>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>

NOTAS Y COMENTARIOS

LA REGLA DE LERNER VERSUS LOPEZ FRANCÉS

“Si el valor del producto marginal (físico) de cualquier factor, es mayor que el precio del factor, aumentese la producción. Si es menor disminúyase. Si es igual al precio del factor continúese produciendo a la misma tasa (pues entonces la justa producción ha sido alcanzada). Si se toman estas tres medidas es innecesario que persona alguna se encargue de atender a los detalles de la economía total”. Esta es la Regla mágica de Lerner, según la cual está en manos del varón prudente a cargo de la empresa, volver, mediante cuidadosos cálculos del producto marginal, de cada factor, innecesaria toda especie de gobierno. Y lo más mágico de esta regla es que sólo un mago podría determinar el producto marginal aludido.

No está al alcance de los mortales ordinarios hacerlo. Ahora bien; esto, como dice Chamberlain, es una manera como cualquier otra de proclamar la supremacía de la pura competencia. Manera altamente técnica y abstrusa, agregaremos por nuestra cuenta.

De este modo resultarían inútiles los esfuerzos que ha hecho Manuel Lopez Francés para demostrar cómo es posible una regulación estatal de la competencia imperfecta en un artículo aparecido en “Técnica y Economía”, de octubre-diciembre 1951 N° 10.

Sin embargo deseamos la regla de Lerner y nos quedamos con Lopez Francés. Porque, entre otras cosas, es mejor tratar de entender lo que se tiene y procurar gobernarlo que especular acerca de lo que sucedería en un Edén —competencia perfecta— que por otra parte no se ha demostrado que exista.

H. R. I.

OTRA VEZ ALEJANDRO BUNGE

La Revista de Economía Argentina (abril-junio 1951) publica un ensayo de Carlos Moyano Llerena, autor ya conocido por otros tra-

bajos sobre el problema de la industrialización, quien nos presenta en esta oportunidad un trabajo breve pero sustancioso e interesante-destinado a exaltar la contribución de Alejandro Bunge en la lucha por la independencia económica nacional.

Dos partes bien caracterizadas: una, en la que el autor, con enfoque personal, expone sus ideas sobre el proceso de la economía argentina; y otra, con muy oportunas transcripciones, en que se muestra la contribución de Bunge en los aspectos críticos de ese proceso.

Juzga el autor que la política económica nacional, desde Caseros hasta 1943 ha sido opuesta a los intereses del país. La República sostuvo una lucha heroica "contra la intromisión de las grandes potencias durante los primeros cuarenta años de su vida independiente". "Después de Caseros, el triunfo de las fuerzas liberales y "progresistas" implicó prácticamente la rendición del país ante ese prolongado y tenaz asedio". "La revolución del 4 de Junio..., constituyó el punto de partida de los trascendentales cambios en las instituciones económicas", después de la cual se han logrado realizaciones "formidables, y lo que hasta hace no más de diez años parecía una utopía se halla hoy incorporado definitivamente a la vida nacional".

Las apreciaciones sobre la situación anterior son muy severas; "lo más deplorable y oprobioso era la sumisión a los dictados de potencias y empresas extranjeras". "Vendíamos nuestras cosechas y ganados a precios bajísimos, a expensas del miserable nivel de vida de los productores, y todavía nos sentíamos orgullosos de ser el país de costos más baratos". Esa severidad, sin embargo, no debe extremarse: "No debemos culpar demasiado a los hombres de esa época. Su formación liberal, su idea simplista acerca del progreso material, su entusiasmo por lo extranjero, todo se unía para que tuvieran un sentido un poco peculiar de la nacionalidad, del destino del país y de su lugar en el concierto de las naciones". Afirmaciones que despliegan ante nuestro espíritu el vasto panorama de la segunda mitad del siglo XIX, y de buena parte del presente, con el interrogante de si el liberalismo, y el sentido del progreso, y la admiración por Europa y Norte América fueron en realidad tan culpables del enfeudamiento del país; por aquello de que estados de espíritu análogos, en otras tierras, han conducido a resultados muy distintos.

Sea de todo ello lo que fuere, el elogio a Alejandro Bunge, como precursor o participante de una campaña larga y tenaz para hacer a la Argentina dueña de sus destinos económicos, no debe escatimarse. En tal sentido, el artículo que comentamos llena cumplidamente su finalidad.

D.

UN MINISTRO DE HACIENDA HABLA SOBRE LA INFLACIÓN

Se destaca en el número correspondiente a agosto de 1951 de la Revista del Banco de la República (Bogotá, Colombia) la exposición del Ministro de Hacienda, sobre la labor de su Ministerio en 1950.

Comienza planteándose un doble interrogante: ¿Cuál es la orientación de nuestra economía? ¿Inflación o deflación? En la pluma oficial los viejos temas adquieren un relieve actual. La inflación "uno de los peligros peores que pueden amenazar la vida de un país, con el agravante de que su aparición dentro de la actividad general es atractiva y seductora". "Contagiosa corriente de prosperidad ilusoria... carrera sin control... alegre fiesta que daba riqueza y holgura a unos cuantos, mientras que paralelamente creaba situaciones aflictivas para las gentes sometidas a vivir de pequeñas rentas o de salarios fijos". "Como ciertos tipos de locura, la inflación se inicia con un estado de euforia, de satisfacción colectiva, de complacencia de quienes están disfrutando de sus beneficios. Más tarde los fenómenos perturbadores principian a aparecer...".

Según el Ministro, la política de su Gobierno no ha sido ni inflacionaria ni deflacionaria. A grandes líneas explica las medidas adoptadas, de austeridad administrativa, de reducción de precios, de prudentes innovaciones, con las que se procura reducir a un mínimo la repercusión nacional de un fenómeno mundial: "vivimos en una época inflacionaria y el mundo entero está comprometido en esta carrera".

Uno de los problemas ha sido el Control de Cambios. "En todas las ciudades y en todas las secciones colombianas, las gentes de trabajo vinculadas al comercio o a la industria se sentían constreñidas y desesperadas porque el sistema imperante en el país en materia de control de cambio no les permitía trabajar libremente. Ese sistema... producía injusticias manifiestas y creaba estados psicológicos de exasperación... La concesión de cupos daba a quien lograba obtener uno de ellos, un privilegio excepcional, una especie de monopolio...". Para cambiar el sistema y volver a un régimen de libertad, fué necesario elevar el tipo de cambio "porque de lo contrario, cualquier paso que se diera hacia un tipo libre estaría condenado al fracaso en el espacio de pocas semanas".

La idea de expedir certificados de cambio, negociables en la Bolsa, fué desechada, porque ello habría significado que la moneda "iría a correr el albur de buscar su precio a través de la bolsa de valores que es un organismo en donde por su organización y su estructura, no siempre imperan la serenidad y el equilibrio".

Completan el trabajo interesantes por menores acerca de la restricción de importaciones, la producción industrial, el desarrollo del crédito y el precio del café "índice supremo de nuestra economía. Si él sube los precios de las cosas que el pueblo compra y consume suben a la par. Si él baja, la totalidad de los precios, casas, mercancías, ganados, tratan de acomodarse rápidamente al nuevo precio, de tal manera que su influencia es definitiva y total en el costo de la vida de los colombianos".

D.

“CANALIZACIÓN DE LAS INVERSIONES HACIA EL DESARROLLO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA”

Es el título de un valioso estudio que preparó el conocido economista mexicano Javier Márquez como contribución de la Comisión Económica para América Latina a la Cuarta Conferencia Agrícola Interamericana y que publica la revista “El Trimestre Económico” (Vol. XVIII, México, enero-marzo de 1951, N° 1). Se trata de un trabajo donde se analizan las tendencias de inversión en América Latina y los obstáculos que se oponen a la canalización de los ahorros hacia las inversiones productivas. Justo es señalar, que si bien es cierto que son numerosos los estudios conocidos sobre los problemas relativos al desarrollo económico en América Latina, el de Javier Márquez se destaca entre los mejores. Decididamente, recomendamos una lectura atenta de este trabajo denso en el cual no se encontrarán las frasecitas clásicas e inveteradamente usadas cuando se trata de este tema.

Pasaremos breve revista a los distintos aspectos del trabajo. En primer término estudia los bajos ingresos y sus causas. A continuación se ocupa del proceso de ahorro e inversión, y del mercado de capitales. Reproducimos algunos párrafos realmente importantes: después de afirmar que, como consecuencia de la baja productividad, el monto de los ahorros también es bajo y que en el caso de América Latina se hace necesaria una importante salvedad y es que los ingresos bajos se compensan con una desigual distribución de los mismos, agrega: “Mientras más desigual sea la distribución de la riqueza, esto es, mientras más se concentren en pocas manos, más sencillo es el proceso del ahorro en inversiones. En los casos extremos, de los cuales hay ejemplos en América Latina, el ahorrador se identifica con el inversionista, los ahorros son invertidos por las mismas personas que los hicieron en los negocios donde se originaron o en nuevas actividades. A medida que la riqueza se difunde, esta situación cambia gradualmente, a la par que el mecanismo del ahorro y de las inversiones se torna más complejo”.

Después de analizar las fuentes de ahorro, pasa Márquez a señalar los tres factores principales que canalizan los ahorros hacia las inversiones productivas: políticas de gobierno, mercados y disponibilidad de divisas. Mantiene interés el trabajo cuando se ocupa de la mala dirección de las inversiones. Aquí encontramos algunas observaciones importantes. Véase la siguiente: “Las inversiones destinadas a constituir existencias de bienes (inventarios), que con frecuencia son inversiones especulativas, y las inversiones comerciales (establecimiento de tiendas) son generalmente altas. El exceso de comerciantes minoristas (especie de desempleo urbano disfrazado) no presenta indicios de disminuir”.

R. A. A.

UN ESTUDIO SOBRE "LA INFLACIÓN EN AMÉRICA LATINA"

Otra colaboración importante que se publica en el mismo número de "El Trimestre Económico" es la J. Keith Horsefield, del Fondo Monetario Internacional sobre "La inflación en América Latina". Este trabajo fué publicado originalmente en inglés en Staff Papers (Washington, Vol. 1, Nº 2, sept. de 1950). Debemos advertir, sin embargo, que no se encuentra ninguna referencia al proceso inflatorio en la R. Argentina, lo cual si bien es cierto resta interés para nosotros, se consignan importantes datos y un análisis general de indudable valor. Por otra parte, el mismo autor se encarga de advertir la falta de datos sobre el ingreso nacional de los países latino americanos lo que obliga a emplear en su lugar índices de actividad financiera.

R. A. R

EL CLIMA HA SIDO DECLARADO EL VILLANO DE LA COMEDIA...

Si se repara en algunos pensamientos del discurso pronunciado por Mr. Eugene R. Black, Presidente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (10 de enero de 1951 en el Banker's Club de Chicago) puede observarse que algunos de ellos son dignos de reflexión: "Como término, el desarrollo económico ha estado muy a la moda: recientemente: pero, como proceso, no es nada nuevo. Durante los últimos ciento cincuenta años, ha sido muy rápido en ciertas partes del mundo, en Europa Occidental, en el Japón, en los países del extremo sur, Argentina y el Uruguay, Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda, y, sobre todo, en Norte América".

Y agrega: "En esos países se ha logrado un alto nivel de vida y se ha acumulado una cuantiosa reserva de capital a pesar de la gran pérdida de riquezas ocasionada por las guerras, especialmente por las dos guerras mundiales".

Cabe preguntarse, en lo que a los argentinos nos toca, si hemos sido demasiado descontentos desde hace 150 años de nuestro "alto nivel de vida" o si Mr. Black habló en términos demasiado metafóricos. Claro está que si comparamos nuestro nivel de vida con el de la India desde hace 150 años, resultará que siempre estuvimos en el Paraíso.

Hizo, sin embargo, un examen exacto del cuadro que presentan los países subdesarrollados, para llegar al punto referente a las causas que determinaron las diferencias entre los países desarrollados y lo subdesarrollados. Afirma: "La causa de que haya surgido tal disparidad es motivo de controversia. Algunos argumentan que se debe a una mayor actividad, laboriosidad e iniciativa; otros, que los países menos desarrollados han sido explotados cruelmente. El clima ha sido declarado el villano de la comedia. Pero es inútil esta discusión. La

cuestión primordial es cómo evitar que esa disparidad aumente todavía más”.

Resulta natural que Mr. Black crea que es inútil esta discusión. Pero nos permitimos discrepar con el conferencista del Banker's Club de Chicago.

Quien desee leer completo este discurso que comentamos muy escuetamente lo encontrará en la página 359 de “El Trimestre Económico” (volumen XVIII - Abril-Junio 1951).

R. A. R.

TRES CONFERENCIAS DEL Dr. ERNEST WAGEMANN

El N° 7-8 de “Técnica y Economía” (Revista del Instituto Tecnológico del Sur) publica las conferencias que dictaron dos conocidos economistas quienes fueron invitados por el Ministro de Hacienda, Economía y Previsión de la Provincia de Buenos Aires.

El primero de ellos, es Ernest Wagemann (nacido en Chile), ampliamente conocido en el mundo científico por su labor en el Instituto de Investigaciones Económicas de Berlín y por su difundida obra “Estructura y Ritmo de la Economía Mundial”. Se ocupó el Dr. Wagemann de los temas: “La estructura crítica de la economía mundial”, “El pronóstico coyuntural” y “Los procesos demodinámicos”.

a) En la primera conferencia presentó como conclusiones de sus estudios, las siguientes líneas evolutivas con respecto a la economía mundial: 1º) un incremento en sentido descendente de la población, fenómeno contrario a lo que se observó en el mundo hasta antes de la primera guerra mundial; 2º) un intenso adelanto en el orden técnico (tráfico, industria y agricultura), el que se halla muy graduado desde las zonas altamente desarrolladas hasta las subdesarrolladas; 3º) una notable tendencia hacia la industrialización en aquellas regiones que se destinaban a materias primas con su correspondiente tendencia a la autarquía de éstas por parte de los países industriales. Estas son las tendencias que señala objetivamente el Dr. Wagemann. A continuación presentó sus reflexiones. En primer término, observa que a consecuencia de estas tendencias, todas las zonas de la economía mundial se van pareciendo; las viejas diferencias se atenúan paulatinamente. Las consecuencias de este progresivo acercamiento no han sido —dice Wagemann— la fraternidad entre los pueblos, ídolo de la Revolución Francesa. “Podría hablarse —según la palabra de Hegel— de una ironía en la historia universal”.

b) El tema de la segunda disertación fué “El pronóstico coyuntural”, es decir sobre la teoría de la coyuntura o de los ciclos económicos desde el punto de vista de la necesidad de una orientación temporal. A propósito de la formación del servicio económico coyuntural, Wagemann nos recuerda la organización del Instituto Alemán y la causa del fracaso de la denominada carta de Harvard para

terminar mostrando la superioridad de los métodos del pronóstico (alemán) sobre los barómetros económicos (norteamericano).

e) “Los procesos demodinámicos” fué la materia de la última conferencia. En esta disertación, Wagemann presenta sus tesis más originales. En primer lugar afirmó un “principio fundamental” que domina todo lo vivo y que se resume en los siguientes términos: “Desarrollos progresivos, intensidades crecientes, influencias mayores, relaciones más estrechas, en una palabra, valores en aumento, no producen, dentro de su esfera de acción, como podría suponerse a primera vista, resultados cada vez mayores, sino que éstos se alternan en un determinado orden, siendo a menudo contradictorios”.

Este principio fundamental es el que aplicado a la demografía permite formular la “ley de las alteraciones demodinámicas”. A simple dato ilustrativo recordemos que esta ley de Wagemann ha sido incorporada como tema en el programa de la asignatura “Dinámica Económica” de la Universidad de La Plata. ¿Qué dice esta ley de las alteraciones demodinámicas? Sencillamente que “a medida que aumenta la densidad de población, la sobreproducción y la infrapoblación se presentan alternativamente”.

R. A. R.